

Universidad Siglo 21



Trabajo Final de Grado. Manuscrito Científico.

Licenciatura en Gestión Turística

Corrientes, un pueblo guaraní.

Nombre y apellido: Ganora Borda, Candelaria.

DNI: 42994564

Legajo: VTUR3115

Profesor: Bruno Rossi.

Lugar y fecha:

## Índice

|                            |    |
|----------------------------|----|
| Resumen.....               | 3  |
| Abstract.....              | 4  |
| Introducción.....          | 5  |
| Objetivo general.....      | 17 |
| Objetivos específicos..... | 17 |
| Métodos.....               | 18 |
| Diseño.....                | 18 |
| Participantes.....         | 18 |
| Instrumentos.....          | 19 |
| Análisis de datos.....     | 20 |
| Resultados.....            | 21 |
| Discusión.....             | 24 |
| Bibliografía.....          | 31 |

## Resumen

El objetivo general de este trabajo fue estudiar y poner en manifiesto los símbolos y elementos culturales Guaraníes que han perdurado en la provincia de Corrientes, cómo este impacta en la sociedad actual y en el turismo.

Mediante un método de investigación cualitativo exploratorio/descriptivo que se realizó a expertas en el área de cultura y sociedad que ya han tenido y mantienen conexiones importantes con la comunidad. Se abren preguntas como: ¿Qué perdura y que fue olvidado de la cultura Guaraní? ¿De qué formas podemos aprovechar de este patrimonio para el turismo? ¿Qué tipo de repercusión tendrá en el ambiente y en la sociedad cultural?

De las cuales se pudo llegar a conclusiones de índole social, espiritual y natural. En donde el turismo desempeña un papel fundamental en la difusión y valorización de los temas vinculados a esta cultura promoviendo su protección y cuidado.

Desde la marginación hasta la reestructuración, se evidencian prácticas que te invitan a un acercamiento sensible al legado Guaraní. Este trabajo es una invitación a repensar lo que nos rodea, cómo impacta en nuestra sociedad y cómo nos nutre de manera consciente o inconsciente, día a día.

## Abstract

The main objective of this study was to examine and highlight the Guaraní cultural symbols and elements that have endured in the province of Corrientes, as well as their impact on contemporary society and tourism.

A qualitative, exploratory-descriptive research method was employed, based on interviews with experts in culture and society who have had and continue to maintain strong ties with the local community.

This approach raised key questions such as: What aspects of Guaraní culture have endured and what has been forgotten? How can this heritage be used to enhance tourism? What kind of impact might it have on the environment and cultural society?

The findings led to conclusions of a social, spiritual, and natural nature, in which tourism plays a key role in disseminating and promoting knowledge related to this culture, contributing to its protection and preservation.

From marginalization to reconfiguration, the study reveals practices that invite a deeper, more sensitive engagement with the Guaraní legacy. This work is an invitation to reconsider what surrounds us, how it impacts our society, and how it nourishes us—consciously or unconsciously—on a daily basis.

## Introducción

En el presente trabajo se abordan aspectos relacionados con las costumbres, prácticas culturales y manifestaciones simbólicas de origen guaraní que aún perduran, aunque muchas veces de forma silenciada o fragmentaria, en la provincia de Corrientes. En línea con ello, esta investigación tiene como objetivo principal indagar en aquellas expresiones del patrimonio cultural inmaterial que, a pesar de siglos de colonización, políticas de invisibilización y procesos de estigmatización, han logrado mantenerse vivas en las memorias, hábitos y creencias de distintas comunidades.

A lo largo de la historia, las culturas originarias del Litoral argentino, y en particular la guaraní, han sido objeto de sistemáticos procesos de erradicación. Desde la conquista española hasta las reformas educativas de los siglos XIX y XX, diversas acciones legales e institucionales promovieron la negación de lo indígena como parte legítima de la identidad nacional. En este contexto, prácticas como el uso de la lengua guaraní, los saberes medicinales, los rituales espirituales, los modos de producción tradicionales e incluso expresiones artísticas como la cerámica, fueron relegadas, desvalorizadas e incluso perseguidas.

Desde un enfoque cualitativo y exploratorio-descriptivo, este trabajo busca contribuir a la comprensión de cómo, a pesar de estos procesos de marginación y erradicación, los elementos culturales guaraníes permanecen, muchas veces de manera sincrética o reinterpretada, en la vida cotidiana de los correntinos. A través del análisis de testimonios, registros históricos y bibliografía especializada, se intenta reconstruir un mapa vivo del legado guaraní, entendido no solo como herencia, sino también como forma de resistencia y reafirmación identitaria.

Asimismo, se procura problematizar el lugar que históricamente se ha otorgado a estas culturas en el relato oficial, abriendo el debate sobre la necesidad de implementar políticas públicas y académicas que reconozcan, valoren y preserven el patrimonio cultural indígena como parte constitutiva, y no periférica, de la identidad regional y nacional.

Revalorizar el patrimonio cultural inmaterial es esencial, ya que representa un atractivo intrínseco de gran relevancia para el turismo local. Para lograrlo, el estudio de la historia y cultura guaraní en Corrientes exige un abordaje crítico de conceptos fundamentales como patrimonio cultural inmaterial, identidad, memoria colectiva y resistencia. La presencia guaraní, lejos de ser un vestigio del pasado, constituye una manifestación viva y dinámica que ha sobrevivido a siglos de colonización, invisibilización cultural y deslegitimación institucional.

Según la UNESCO (2003), el patrimonio cultural inmaterial abarca “las prácticas, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconocen como parte integrante de su patrimonio cultural” (s/p). En este sentido, las lenguas, los rituales, la gastronomía, la cerámica, la medicina tradicional y otras expresiones de la cultura guaraní conforman un *corpus* vivo de saberes que atraviesan el tiempo y se manifiestan en lo cotidiano.

No obstante, como advierte García Canclini (1990), las culturas populares y originarias han sido frecuentemente colocadas en una posición subalterna por los discursos hegemónicos del Estado-Nación, los cuales han privilegiado una visión homogénea y eurocéntrica de la cultura. En el caso del Litoral argentino, Felice (2009) señala que la identidad correntina fue moldeada, en parte, por la negación sistemática de su raíz guaraníca, especialmente a través de políticas educativas que prohibieron la

lengua guaraní o minimizaron el valor de sus prácticas culturales. La misma autora observa que, aunque el guaraní fue declarado idioma oficial junto con el español en 2004, este reconocimiento no estuvo exento de tensiones. La lengua, históricamente asociada a sectores rurales y empobrecidos, fue desprestigiada y excluida del ámbito escolar y social, lo que provocó una fuerte pérdida intergeneracional. Sin embargo, este proceso ha comenzado a revertirse en los últimos años gracias a iniciativas comunitarias y políticas de revalorización identitaria.

Melià (2006) sostiene que la cultura guaraní ha demostrado una notable capacidad de adaptación y resistencia. Para este autor, la lengua, la organización social, la espiritualidad y la producción material deben ser comprendidas no solo como elementos culturales, sino como estructuras vivas que posibilitan la continuidad de un pueblo. Por su parte, Sudar Klappenbach y Arruzazabala (2020) argumentan que la región del Iberá, en Corrientes, constituye un espacio clave para la recuperación del patrimonio cultural inmaterial, mediante metodologías participativas que involucran directamente a las comunidades portadoras del saber. En este contexto, prácticas como la pesca artesanal, la medicina natural, la cestería y la cerámica son interpretadas como expresiones de memoria activa, aún no plenamente reconocidas por las instituciones culturales y turísticas.

La modernidad ha tendido a ocultar, *folklorizar* o exotizar las culturas indígenas, negándoles agencia y continuidad histórica. En el caso de Corrientes, esta dinámica ha implicado que muchas expresiones guaraníes sean vistas como ‘residuos del pasado’ o como ‘curiosidades turísticas’, en lugar de ser reconocidas como parte constitutiva de la identidad cultural actual. Por tanto, estudiar la persistencia de la cultura guaraní implica no solo describir prácticas tradicionales, sino también cuestionar los marcos que han

legitimado su exclusión. Se trata de recuperar una historia que no ha sido del todo contada y de contribuir a una visión más plural, justa y crítica del patrimonio cultural regional.

En el libro '*Teología Guaraní*', Chamorro (2004) aborda la espiritualidad guaraní desde una mirada intercultural y teológica. A través de su experiencia con comunidades *mbyá*, *kaiová* y *ñandeva*, la autora reflexiona sobre la centralidad de la palabra (ñe'ẽ) como eje de la cosmovisión guaraní. El texto analiza cómo estos pueblos han resistido y dialogado con el cristianismo sin renunciar a su sistema simbólico propio, y propone la necesidad de un verdadero diálogo intercultural y religioso, reconociendo a los pueblos indígenas como sujetos plenos de espiritualidad y sabiduría.

Los guaraníes se organizaban socialmente en torno a la familia extensa, liderada por un 'padre de familia' que ejercía funciones tanto civiles como religiosas. Su autoridad se basaba en la generosidad, la sabiduría y la capacidad de hablar bien, siendo además una guía moral del grupo. La unión de varias familias formaba una comunidad con una fuerte identidad colectiva llamada *oréva*, que significa 'nosotros' (excluyendo a los externos). Esta estructura era la forma más sólida de organización social al momento del contacto con los europeos y aún persiste en zonas menos colonizadas.

Con las expresiones *oréva* y *ñandéva* se está frente a dos tipos de conciencia de sí orientados por el principio de la identidad, una más cerrada y exclusiva, la otra más abierta e inclusiva. Desde el tiempo de la colonización, los indígenas van alternándose entre el *oréva* (cuando no aceptan, combaten, se resisten a lo nuevo) y el *ñandéva* (cuando se dejan bautizar, aceptan escuelas y hospitales del 'blanco', cuestionan las innovaciones, pero también las toleran e, incluso, las asimilan).

Alternando actitudes que varían entre la rigidez del *Oréva* y la flexibilidad del *Ñandéva*, los guaraní no sólo reelaboran las experiencias de riesgo y de derrotas que

tuvieran, sino también la conciencia de poseer un bien que se perpetúa día tras día y que los manifiesta como grupos ‘diferentes’ y ‘distintos’, en una sociedad cada vez más homogénea.

Es en la forma de concebir el mundo donde se arraiga una de las grandes diferencias entre los indígenas y las culturas llamadas occidentales. En éstas, la tendencia es relacionarse con la naturaleza siguiendo las pautas de las leyes de la física. Los seres humanos son en estas culturas una fuerza de la naturaleza, sí, pero exterior a la naturaleza y, por tanto, con capacidad de actuar sobre ella como quieran. Las sociedades indígenas, al contrario, conceden a la naturaleza características humanas y la incluyen en un sistema social único. Así, para los guaraní, la tierra tiene las facultades de los humanos. Es como un cuerpo murmurante que se alarga, se entiende, ve, oye, siente, y es adornada: ¡Es viva! (Chamorro, 2004, p. 264).

Chamorro (2004) permite comprender la espiritualidad guaraní como un sistema coherente y vivo, no subordinado al cristianismo, sino en diálogo constante con él. La centralidad del ñe'ẽ (palabra-alma) y la organización social basada en la colectividad (*oréva/ñandéva*) evidencian una cosmovisión que trasciende lo religioso e impregna lo político, lo educativo y lo afectivo. Su análisis demuestra que la resistencia cultural guaraní no se limita a conservar tradiciones, sino que implica procesos activos de reinterpretación frente a la colonización y la modernidad occidental.

Por otra parte, Salinas (2018), en *‘Población Indígena de Corrientes’*, postula un trabajo que se propone rescatar aspectos históricos, sociales y culturales de los pueblos indígenas de la provincia de Corrientes, destacando su protagonismo en la formación de la identidad local y su permanencia en prácticas contemporáneas. A lo largo de su investigación, la autora se focaliza particularmente en el grupo guaraní, sus movimientos poblacionales, su sincretismo religioso y la vigencia de su legado en la memoria colectiva.

En primer lugar, Salinas (2018) señala que establecer las dimensiones de la población indígena en Corrientes desde los tiempos coloniales, y trazar su evolución posterior, resulta una tarea compleja. Esto se debe a la escasez de fuentes documentales en determinados períodos, así como a la falta de estudios específicos que hayan abordado con profundidad esta temática.

A continuación, la autora contextualiza el vínculo entre indígenas y colonizadores, indicando que el contacto entre españoles e indígenas se produjo de manera temprana, poco después de la fundación de la ciudad de Corrientes. Como prueba de ello, menciona el primer reparto de encomiendas en noviembre de 1588, que involucró a unas doce naciones y más de cincuenta pueblos originarios. Sin embargo, aclara que dicho reparto fue probablemente más simbólico que efectivo, considerando que la ciudad fue atacada repetidamente durante los años posteriores.

Asimismo, dentro del universo guaraní, Salinas (2018) dirige su atención al grupo que habitaba el norte de la actual provincia de Corrientes, específicamente en torno a la zona conocida por los conquistadores como Santa Ana. Durante el período hispánico, este grupo adquirió mayor importancia al integrarse con otros guaraníes trasladados desde Paraguay por los españoles. En este punto, la autora subraya la unidad lingüística como un factor de cohesión cultural, remarcando que, pese a algunas variaciones, todos los grupos hablaban guaraní. Esta característica facilitó los primeros contactos, ya que algunos españoles habían aprendido la lengua tras convivir con comunidades indígenas como consecuencia de naufragios o extravíos. Con el tiempo, el guaraní se consolidó como lengua habitual en centros poblados como Asunción y Corrientes.

Finalmente, en el plano simbólico y cultural, Salinas (2018) observa que las costumbres, entendidas como manifestaciones de creencias, revelan un fuerte sincretismo

en localidades como San Miguel y especialmente Loreto. Allí, se entrelazan elementos de la religión cristiana con creencias guaraníicas y devociones populares contemporáneas, como el culto al Gaucho Gil. Esta persistencia de lo guaraní se manifiesta especialmente en espacios vinculados al rescate patrimonial de los antiguos pueblos jesuíticos. En este sentido, la autora plantea una inquietud clave: si los habitantes de estas comunidades se reconocen como descendientes de la población indígena, o si, por el contrario, ese discurso es apropiado estratégicamente para integrarse en circuitos turísticos culturales impulsados por políticas regionales de Argentina, Brasil y Paraguay.

Esta revisión del trabajo de Salinas (2018) permite comprender cómo la herencia guaraníica no solo se mantiene en la memoria histórica, sino que también se proyecta como recurso simbólico en los actuales procesos de valorización cultural del Litoral.

Salinas (2018) destaca cómo la presencia guaraníica en Corrientes no solo fue clave en la configuración demográfica y cultural desde la época colonial, sino que aún hoy se manifiesta en formas sincréticas de religiosidad, lengua, memoria y pertenencia. Su investigación cuestiona la idea de una identidad correntina homogénea y propone ver al guaraní como actor histórico vigente. Además, problematiza la instrumentalización de esta identidad en circuitos turísticos, donde se corre el riesgo de *folklorizar* lo indígena sin integrarlo plenamente como sujeto político y cultural.

Otro aporte afín, denominado '*Procesos participativos en el reconocimiento y revitalización del Patrimonio Cultural Inmaterial en la provincia de Corrientes*', de Sudar Klappenbach y Arruzazabala (2021), presenta las experiencias que se están desarrollando en el interior de la provincia de Corrientes, particularmente en la región occidental del Iberá, en torno a prácticas de reconocimiento y revitalización del

Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI). Se pretende dar cuenta de los fundamentos y metodologías implementadas, como también exponer los resultados hasta ahora alcanzados.

Dichas experiencias se sustentan en estrategias dinamizadoras de prácticas participativas en los procesos de identificación y legitimación comunitaria del patrimonio cultural local en contextos de ruralidad. Se lleva adelante mediante acciones implementadas entre el Instituto de Cultura de la provincia de Corrientes, la Facultad de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE) y los gobiernos locales (Concepción del Yaguareté Corá, Mburucuyá, Loreto y San Miguel), de la mano de actores comunitarios que participan en la propuesta (Sudar Klappenbach y Arruzazabala, 2021).

En 2006, Argentina ratificó la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI) de la UNESCO, mediante la Ley Nacional N.º 26.118, asumiendo así la responsabilidad de identificar y proteger las manifestaciones culturales inmateriales presentes en su territorio. Esta adhesión implicó también la incorporación de las Directrices Operativas de la Convención entre 2008 y 2016.

En este contexto, las provincias argentinas comenzaron a adaptar sus políticas patrimoniales, siendo Corrientes un ejemplo destacado. En 2009, se declaró al Chamamé como patrimonio cultural argentino por medio de la Ley Nacional N.º 26.558. Luego, en 2013, la provincia sancionó la Ley Provincial N.º 6.193, que define y regula el PCI, siguiendo los lineamientos de la UNESCO.

Estos avances llevaron al reconocimiento del Chamamé en la Lista del PCI del Mercosur en 2016 y, finalmente, a su inclusión en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la UNESCO en 2020. Este hito impulsó la

implementación de mecanismos provinciales para la gestión, registro e identificación del PCI, como la creación del Registro de Bienes del Patrimonio Cultural Inmaterial de Corrientes mediante la Resolución N° 1.553/16 del Instituto de Cultura.

De este modo, es dable mencionar que la religiosidad es un elemento vital en la identidad de las localidades, a la vez que se destaca el chamamé como manifestación artística y cultural, reflejada en las numerosas producciones y en los espacios destinados a este género musical.

A partir de allí, se trazaron estrategias metodológicas participativas con una nueva visión del patrimonio basada en diversidad, inclusión y participación comunitaria. Estas estrategias incluyeron la formación de hacedores y gestores culturales, el desarrollo de herramientas para la gestión del PCI a nivel local, la promoción de espacios participativos para la elaboración de registros e inventarios y la planificación de acciones de salvaguardia con base en las demandas reales de las comunidades.

Corrientes avanzó en la consolidación de una política pública integral para el PCI, articulando niveles provinciales, locales y comunitarios, en línea con los nuevos paradigmas internacionales del patrimonio cultural inmaterial.

Acerca del idioma y de los poblados originarios se puede destacar que la riqueza de la región de Iberá no solo se ciñe a sus cualidades ambientales y su diversidad biológica, sino también que se integra y articula con la diversidad cultural de los pueblos y pobladores del territorio. Su propio nombre da cuenta de ello: *I vera*, vocablo guaraní que significa aguas brillantes o aguas que brillan y que remite a su población originaria.

Como puede apreciarse, los elementos de la cultura configuradores del espacio manifiestan las raíces guaraníes, que más tarde con la colonización fueron influenciadas

o modificadas por rasgos españoles y jesuitas, para confluir en tiempos más actuales en las denominadas mestizas o criollas, producto de las vinculaciones interculturales acontecidas desde una perspectiva sociohistórica. La región occidental del Iberá, donde se ubican los pueblos de Concepción del Yaguareté Corá, Mburucuyá, Loreto y San Miguel, fue un territorio originalmente poblado por nativos guaraníes y antecesores *guaranizados* (mcoretaés y cara-carás), recién a finales del siglo XVIII y principios del XIX se establecen los primeros asentamientos poblacionales con carácter permanente como Yaguareté Corá (Corral del Jaguar) y Mburucuyá. El primero fue fundado el 21 de setiembre de 1796 por pequeños agricultores y ganaderos independientes, en su mayor parte españoles y población originaria.

Sudar Klappenbach y Arruzazabala (2021) muestran que, en la región del Iberá, las prácticas de salvaguardia del PCI están avanzando hacia modelos participativos, donde las comunidades dejan de ser objeto de estudio para convertirse en protagonistas. La valorización del chamamé, la cestería, la pesca tradicional o el uso del guaraní no ocurre sin tensiones, pero representa un paso firme hacia la descolonización de las políticas culturales. Este enfoque aporta herramientas metodológicas y éticas para el reconocimiento del patrimonio como un proceso social dinámico, no como un inventario estático.

En agregado a lo argumentado hasta aquí, es oportuno mencionar que la cocina guaraní se conserva como memoria viva y patrimonio cultural. En línea con ello, desde tiempos prehispánicos, los pueblos guaraníes desarrollaron una relación simbólica y práctica con la naturaleza, aprovechando la mandioca, el maíz, el pescado, la miel y las frutas silvestres para crear una cocina sencilla pero profundamente conectada con el territorio. Este saber culinario, transmitido oralmente, no solo sobrevivió a la colonización, sino que encontró nuevas formas de persistir a través de la fusión con otras

culturas, como la afrodescendiente y la europea. El *tatakuá*, horno de barro tradicional, las infusiones de yerba mate y los platos como el mbeyú o el chipá son huellas vivas de esa permanencia.

Lo que emerge entonces es una cocina profundamente mestiza, que en su pluralidad no borra sus raíces, sino que las resignifica. Hoy, el rescate de estas prácticas es parte de un proceso más amplio de reconocimiento del patrimonio cultural inmaterial, donde lo gastronómico no solo atrae por su sabor, sino también por su poder de narrar una historia, de generar identidad y de fortalecer los lazos comunitarios. Cocinar, en este contexto, es también una forma de resistencia y afirmación cultural.

Este enfoque, desarrollado por especialistas como Martínez, Salvia y Simcovich (s.f.) en *'Sabores del Litoral: la cultura guaraní y el crisol de razas presentes en su gastronomía'*, permite comprender la cocina litoraleña como un territorio de disputa simbólica, pero también como una posibilidad para la promoción del turismo cultural, la soberanía alimentaria y el desarrollo local con identidad. En definitiva, los sabores del Litoral invitan a saborear un país diverso, profundo y tejido de memorias.

El artículo revela que la cocina guaraní no solo sobrevive, sino que se transforma en una narrativa sensorial de identidad. A través del uso de ingredientes nativos y técnicas ancestrales, como el *tatakuá* o las infusiones con yerba mate, se transmite una memoria que es tanto individual como colectiva. La gastronomía aparece como un vehículo clave de resistencia cultural y también como una oportunidad para el desarrollo turístico sostenible, si se gestiona desde el respeto y la participación comunitaria.

Tras exponer un nutrido bagaje de conocimientos inherentes a la temática bajo estudio, es indicado manifestar que la problemática general de esta investigación es la invisibilización y resignificación superficial del patrimonio cultural guaraní en el

contexto actual, donde prácticas ancestrales son utilizadas como recurso turístico sin garantizar la participación real de las comunidades originarias ni el reconocimiento pleno de su identidad como cultura viva.

De manera derivada, es posible enunciar las siguientes preguntas de investigación: ¿Cuáles son las costumbres guaraníes vigentes en Corrientes capital y qué potencial tienen para ser integradas en propuestas turísticas que valoren la identidad local? ¿De qué manera las costumbres y manifestaciones culturales guaraníes vigentes en Corrientes contribuyen a la identidad local y cómo pueden ser integradas de forma respetuosa y sostenible en el desarrollo del turismo cultural? ¿Qué expresiones del patrimonio cultural guaraní se mantienen activas en Corrientes y cómo pueden ser articuladas en experiencias turísticas auténticas, educativas y respetuosas? ¿Qué dicen los portadores culturales y referentes comunitarios sobre la transformación, continuidad o pérdida de las tradiciones guaraníes en Corrientes a lo largo del tiempo, esta visibilizado o perdido? ¿Qué estrategias pueden implementarse para visibilizar, preservar y promover el patrimonio cultural guaraní en Corrientes de forma respetuosa y sostenible, especialmente en el ámbito turístico y educativo?

Es relevante realizar este estudio, dado que la cultura guaraní ha sido frecuentemente relegada a un plano folclórico o del pasado. Por oposición, es importante reconocerla como una identidad activa, presente en la lengua, las creencias, la gastronomía y las prácticas cotidianas de muchas comunidades correntinas.

Se cree que esta intervención aportará herramientas para valorar la cosmovisión guaraní desde un enfoque de derechos culturales, fomentando la inclusión y el diálogo entre culturas, especialmente en ámbitos como la educación y el turismo. No se trata solo de promover el turismo, sino de diseñar experiencias respetuosas, que fortalezcan el

vínculo entre cultura, comunidad y visitantes. Es una apuesta por un desarrollo que preserva y empodera en lugar de explotar. Comparte contenido original y valioso a un campo poco desarrollado en Corrientes.

### *Objetivo general*

Analizar la persistencia y el significado actual de las costumbres y manifestaciones culturales de origen guaraní en la ciudad de Corrientes, con el fin de valorar su contribución a la identidad cultural local y su potencial para un aprovechamiento turístico sostenible.

### *Objetivos específicos*

Identificar y describir las costumbres y manifestaciones culturales de origen guaraní que aún perduran en la ciudad de Corrientes, considerando su presencia en la vida cotidiana, las prácticas sociales y los relatos de portadores culturales.

Proponer estrategias para la valorización, difusión y aprovechamiento sostenible del patrimonio cultural guaraní, orientadas a fortalecer su incidencia en la identidad cultural actual y su integración en el desarrollo turístico.

## Métodos

### *Diseño*

Se empleó un enfoque cualitativo con un alcance exploratorio-descriptivo, en un diseño no experimental y de tipo transversal. Este diseño se seleccionó considerando que el objetivo era indagar en profundidad un fenómeno sociocultural poco estudiado sin manipular variables, observándolo en su contexto natural. En consecuencia, la investigación se llevó a cabo sin experimentación, es decir, no se introdujeron tratamientos ni condiciones controladas, sino que se observaron y recopilaron datos de la realidad tal como se presentan (Hernández Sampieri et al., 2014).

En particular, el enfoque cualitativo resultó apropiado, dado que el estudio buscó comprender significados, experiencias y perspectivas de los actores locales en relación con la cultura guaraní.

### *Participantes*

La población objetivo abarcó a referentes comunitarios y culturales vinculados a la cultura guaraní en la ciudad de Corrientes. Se consideraron aquellas personas poseedoras de saberes tradicionales, prácticas ancestrales o roles activos en la preservación y difusión de la herencia guaraní local.

Dada la naturaleza cualitativa y exploratoria del estudio, no se buscó una muestra probabilística grande, sino casos relevantes y típicos del fenómeno. Se empleó un muestreo intencional por criterios, seleccionando deliberadamente a entre 5 y 8 participantes que cumplieran con el perfil deseado (Muñoz y Rodríguez, 2019). Durante la selección se utilizó la técnica de bola de nieve: se contactó inicialmente a algunos

informantes clave, quienes luego referenciaron a otros posibles participantes con conocimientos pertinentes.

Los participantes finales (un total de 8 entrevistas individuales realizadas) incluyeron hombres y mujeres adultos de distintas edades, todos residentes de Corrientes o zonas aledañas con vínculos directos con prácticas culturales guaraníes. Antes de iniciar cada entrevista, se explicó a los participantes el propósito académico del estudio y se obtuvo su consentimiento informado, asegurándoles anonimato y confidencialidad en el tratamiento de sus datos personales. Las unidades de análisis de la investigación fueron las narrativas y testimonios proporcionados por estos entrevistados.

### *Instrumentos*

Para la recolección de datos se utilizó como instrumento principal la entrevista semiestructurada en profundidad, aplicada de manera individual a cada participante. Esta técnica cualitativa fue la más adecuada porque posibilita indagar en temas sensibles o complejos, como la identidad cultural o las prácticas tradicionales, de forma flexible y abierta, a la vez que mantiene un hilo conductor mediante un guion previamente establecido.

Cada entrevista tuvo una duración aproximada de 45 a 60 minutos, se condujo en un idioma comprensible y cómodo para el entrevistado (español local, con términos en guaraní cuando surgieron de manera natural), y fueron grabadas en audio con permiso del participante para asegurar la fidelidad de los datos. Posteriormente, esas grabaciones se transcribieron literalmente para su análisis.

El guion de la entrevista fue elaborado a partir de los objetivos específicos de la investigación y de los ejes temáticos identificados en la revisión bibliográfica. En total se incluyeron 8 preguntas abiertas principales, organizadas en cuatro ejes temáticos: (1)

Prácticas culturales vigentes, (2) Identidad guaraní, (3) Participación en proyectos turísticos, y (4) Desafíos actuales.

### *Análisis de datos*

Los datos cualitativos obtenidos, principalmente, las transcripciones textuales de las entrevistas se analizaron de forma manual.

Primeramente, se llevó a cabo una lectura exhaustiva y repetida de cada transcripción para familiarizarse con el material y comenzar a identificar ideas, patrones y conceptos recurrentes en los discursos; teniendo en cuenta que fueron pocos entrevistados y los datos recolectados de índole cualitativos. Los resultados llevaron a la reflexión final que respondía a las preguntas planteadas y se encontraban guiadas por el objetivo general.

Oportunamente, se realizó un análisis en consonancia con el objetivo específico 1, a partir de los datos primarios, obtenidos en las entrevistas y los datos secundarios, sobre los cuales se ha realizado análisis de contenido, a través de una descripción preliminar del elemento cultural en estudio. Dicha descripción se centró en las características intrínsecas que dieran cuenta de su relevancia como ícono cultural o su valor simbólico de la comunidad local.

El análisis se focalizó, especialmente, en aquellas dimensiones que hayan aparecido como factores en común durante la etapa de recolección de datos, a través de las técnicas propuestas. Se hizo hincapié, asimismo, en los argumentos que sustentaban el valor patrimonial del bien.

## Resultados

En el marco de este estudio, se procuró identificar y analizar las formas en que se expresa la vigencia de la cultura guaraní en contextos urbanos y museísticos, así como explorar estrategias de articulación respetuosa entre el patrimonio cultural guaraní y prácticas educativas y turísticas contemporáneas. Para ello, se aplicaron entrevistas a personas con trayectoria en espacios museísticos, producción artística, investigación y trabajo con comunidades originarias, especialmente en el caso de Corrientes y su vínculo con las comunidades guaraníes.

A partir del análisis del material obtenido mediante los instrumentos, se observó, en primer lugar, que la vigencia de la cultura guaraní en la actualidad se manifiesta de diversas maneras, muchas veces de forma no consciente. Entre los ejemplos brindados por las personas entrevistadas, se destacaron prácticas cotidianas como el uso de palabras en guaraní, la transmisión oral de saberes sobre hierbas medicinales o la importancia simbólica de elementos como el mate. Al mismo tiempo, se indicó que la cultura guaraní es frecuentemente evocada desde un plano identitario e histórico, aunque esa evocación incurre a menudo en la romantización o *folklorización*, sin un reconocimiento de su presencia activa y dinámica en la vida social actual. Esta evocación simbólica convive, según lo aportado en las entrevistas, con procesos estructurales de marginación, invisibilización y discriminación hacia los pueblos originarios. Si bien se los valora discursivamente, en muchos casos no se los incluye de forma efectiva en los espacios de decisión y en la vida pública, lo que evidencia una fuerte tensión entre respeto simbólico y exclusión social.

También se destacó, a partir de los testimonios recogidos, el rol del arte como medio de recuperación de técnicas y saberes ancestrales. En este sentido, se valoró el

interés por incorporar conocimientos cerámicos guaraníes, aunque se subrayó que la transmisión directa por parte de miembros de las comunidades originarias resulta fundamental para garantizar la continuidad y autenticidad de esas expresiones. Se contrastó la práctica de replicar técnicas sin contacto con comunidades con experiencias significativas de aprendizaje compartido junto a personas ‘Ava Guaraní’, donde se observaron formas, grafías y colores que mantienen una coherencia histórica profunda. Esta continuidad fue señalada como evidencia de la persistencia viva de la cultura guaraní más allá del discurso.

Asimismo, las entrevistas pusieron en relieve una noción de identidad local entendida como mezcla o mestizaje, donde lo guaraní coexiste con lo afro, lo español y lo paraguayo. En esa construcción, se reconoció un vínculo sensible con el entorno natural, particularmente con el monte, el sol, las hierbas y los frutos, que configura un modo de conocer basado en los sentidos y en la experiencia directa, y que trasciende los marcos racionales del saber académico.

En cuanto a las estrategias de articulación entre el patrimonio cultural guaraní y las prácticas educativas, turísticas y comunitarias contemporáneas, los resultados obtenidos mediante las entrevistas permitieron identificar una serie de lineamientos relevantes. Se remarcó, en primer lugar, la necesidad de generar experiencias auténticas, respetuosas y pedagógicas que incluyan de manera protagónica a personas de comunidades originarias. Las personas entrevistadas coincidieron en que las instituciones deben establecer vínculos activos con estas comunidades, reconociéndolas como sujetos de saber y de derecho, en lugar de tratarlas como objetos de estudio o folclore. Este enfoque permitiría, según lo expresado, desmontar prácticas discriminatorias aún presentes y construir relaciones basadas en el respeto mutuo.

En el campo del turismo, se propuso la posibilidad de desarrollar experiencias en pequeña escala que incluyan prácticas tradicionales como la elaboración de alimentos, la danza o la música. No obstante, se insistió en que tales propuestas deben surgir en diálogo directo con las comunidades involucradas, evitando lógicas extractivas o meramente economicistas. La clave, según lo indicado en las entrevistas, radica en sostener procesos donde el control y la narrativa estén en manos de los propios pueblos originarios, garantizando así su autonomía cultural.

Por otra parte, se señaló la importancia de fortalecer los vínculos entre los espacios educativos y museísticos y los portadores de saberes ancestrales. Se consideró que estos encuentros permiten una comprensión más profunda y respetuosa del patrimonio cultural, y que requieren de una mediación institucional atenta a los tiempos, formas y decisiones de las comunidades. La consulta previa, la adaptación a las dinámicas comunitarias y el cuidado en los intercambios fueron interpretados como expresiones concretas del respeto.

Finalmente, las entrevistas aportaron una reflexión transversal: la inclusión activa de pueblos originarios en propuestas educativas y turísticas implica no solo una voluntad política, sino también un acompañamiento ético sostenido. Las instituciones, se sostuvo, pueden actuar como puentes en estos procesos, siempre que quienes las integran asuman un compromiso genuino con la transformación de las relaciones históricamente desiguales. Lejos de tratarse de una inclusión formal o simbólica, se subrayó que el patrimonio cultural es un cuerpo vivo, cuya transmisión requiere vínculos sostenidos, escucha atenta y responsabilidad compartida.

## Discusión

Este trabajo tiene como propósito identificar y analizar aquellas costumbres y expresiones culturales guaraníes que aún perviven en la ciudad de Corrientes. Busca comprender su influencia en la identidad cultural contemporánea y explorar de qué manera pueden integrarse, de forma respetuosa y sostenible, al desarrollo social y turístico local. La investigación se justifica por la necesidad de resignificar los símbolos culturales, naturales y espirituales que configuran un territorio cargado de memorias olvidadas y con un valioso potencial turístico aún no explorado en torno al patrimonio guaraní.

La cultura guaraní ha sido, históricamente, marginada, *folklorizada* o considerada un vestigio del pasado. Sin embargo, permanece viva en las costumbres, creencias, lengua, gastronomía y saberes tradicionales de muchas comunidades correntinas. Reconocerla como una identidad activa es esencial para promover una visión más equitativa e inclusiva desde lo cultural. En este marco, el turismo puede convertirse en una herramienta clave para visibilizar y revalorizar este legado, siempre que se lo desarrolle con respeto, con participación genuina de las comunidades originarias y sin caer en una lógica de explotación comercial vacía.

Es imprescindible establecer límites claros sobre hasta qué punto puede expandirse la actividad turística sin comprometer la integridad del patrimonio cultural. Se deben evitar prácticas que lo trivialicen o lo reduzcan a un espectáculo para el consumo. Este trabajo apunta precisamente a contribuir a ese equilibrio, proponiendo formas de turismo que fortalezcan el vínculo entre la cultura, la comunidad y el visitante, sin perder de vista el respeto por lo ancestral y lo sagrado.

Durante el proceso investigativo, se identificaron algunas debilidades, como la escasa disposición de ciertos actores del ámbito cultural y turístico para compartir experiencias y saberes. Asimismo, se reconoció la complejidad que implica discernir el origen de ciertas expresiones, producto de la mezcla cultural presente en la región, lo cual, como mencionó Lupicia Escobar, podría entenderse como una fusión cultural. Este fenómeno representa un desafío metodológico y epistemológico.

Entre las fortalezas, se destaca la riqueza simbólica y espiritual aún presente en Corrientes: elementos vinculados a lo sagrado, lo natural, lo medicinal y lo gastronómico permiten reconocer la vigencia del patrimonio guaraní en la vida cotidiana.

Si bien esta no es la primera investigación sobre la cultura guaraní en Corrientes, se diferencia por centrarse específicamente en aquellas prácticas que aún se manifiestan en la vida diaria de la capital provincial, y por vincularlas con su potencial turístico desde una mirada crítica, comunitaria y sustentable. A diferencia de otros enfoques más históricos o antropológicos, este trabajo adopta una perspectiva cualitativa basada en entrevistas en profundidad con portadores culturales locales, lo que ofrece una visión situada, actual y vivencial.

El tema cobra especial relevancia en el contexto actual, donde el turismo cultural y de raíces adquiere protagonismo, aunque muchas veces sin integrar de manera real a las comunidades originarias. En este sentido, la investigación resulta pertinente para profesionales del turismo, estudiantes, gestores culturales, instituciones educativas y responsables de políticas públicas, ya que propone herramientas para diseñar experiencias auténticas, basadas en derechos culturales, evitando caer en la *folklorización* o la apropiación cultural.

A su vez, el estudio contribuye al desarrollo del turismo y la hotelería al proponer formas de integrar el patrimonio guaraní como un componente activo de la oferta turística local. No se trata únicamente de un atractivo, sino de un eje identitario capaz de fortalecer la diferenciación del destino Corrientes. Se subraya, así, la urgencia de avanzar hacia un turismo ético, inclusivo y comprometido con la preservación de los saberes ancestrales y con el protagonismo de las comunidades que los resguardan.

Además, este trabajo aporta una perspectiva profundamente humana, honesta y realista, que valora las voces locales como fuentes legítimas de conocimiento.

En cuanto a los objetivos planteados, se identificaron con claridad prácticas culturales guaraníes aún vigentes en el territorio, así como otras expresiones cuya procedencia resulta difícil de determinar, aunque todas forman parte esencial del patrimonio y de la identidad regional.

Se evidencia también que la cultura guaraní, especialmente su lengua y sus prácticas tradicionales, fue objeto de prohibiciones sistemáticas desde el período colonial hasta bien entrado el siglo XX. Como señala Felice (2009), la identidad correntina fue moldeada, en parte, por la negación deliberada de su raíz guaraní, particularmente a través de políticas educativas que prohibieron el uso del guaraní o minimizaron el valor de sus expresiones culturales. Esta afirmación permite comprender que no se trató de un simple olvido, sino de una estrategia institucional orientada a borrar los elementos indígenas del relato nacional y regional.

No obstante, este intento de erradicación no logró su objetivo por completo. Como afirman Melià (2006) y Chamorro (2004), la cultura guaraní desplegó estrategias de resistencia y adaptación, manteniéndose viva en múltiples expresiones simbólicas y cotidianas. Esta idea se refuerza con los testimonios de portadoras culturales como

Agustina Soria y Lupicia Escobar, quienes destacan que, aunque invisibilizada, la cultura guaraní persiste, manifestándose de manera fragmentaria o sincrética.

Agustina, por ejemplo, resalta que la lengua guaraní sigue presente en el uso cotidiano de ciertas palabras, como ocurre con la frase “Corrientes tiene payé”. También menciona que el empleo de términos guaraníes en el habla popular constituye una de las expresiones más difundidas y arraigadas actualmente. Esta observación coincide con lo planteado por Salinas (2018), quien señala que, si bien el guaraní ha perdido prestigio como lengua de uso social, todavía subsiste como un símbolo identitario y afectivo.

Por su parte, Lupicia sostiene que, aunque “la violencia del destierro de estos pueblos afectó la difusión del idioma guaraní”, expresiones como payé o el uso de plantas medicinales muestran que la cultura continúa viva de forma sutil e intuitiva, integrada a la sensibilidad local. En sus palabras, “en mi imaginario, hay una cuestión más esotérica, que tiene que ver con la situación geográfica, algo vibracional, eso nos educa sensiblemente sin darnos cuenta”.

Estas apreciaciones revelan la profundidad simbólica con que se percibe la cultura guaraní en Corrientes, donde lo espiritual, lo afectivo y lo identitario se entrelazan. Además del uso del idioma, se reconocen otras manifestaciones activas del patrimonio guaraní, como la cerámica. Lupicia relata que, al compartir barro con un artesano guaraní, comprendió que la técnica ancestral aún se transmite a través del cuerpo y el gesto. Según sus palabras, “cada olla tiene su aura, su alma”.

También la gastronomía se destaca como vehículo de transmisión cultural. Agustina menciona el mate y su uso ritual como una práctica sincrética entre lo guaraní y lo jesuítico. Además, el tatauá, el mbeyú o el chipá forman parte de una memoria alimentaria guaraní aún presente.

Ambas entrevistadas coinciden en señalar un “movimiento social” vinculado a la recuperación de la medicina natural y los saberes ancestrales como formas de reconexión con el territorio y la espiritualidad indígena. La cosmovisión guaraní del entorno también se mantiene viva, especialmente en la percepción del paisaje como un ser viviente. Como expresa Agustina, “para los guaraníes, cultura significa también naturaleza y en su idioma no se separa una cosa de la otra”.

La integración de la cultura guaraní al turismo cultural debe hacerse desde la participación activa de sus portadores, y no como una representación cosificada. Sudar Klappenbach y Arruzazabala (2020) advierten que las prácticas de salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial en Corrientes deben orientarse hacia modelos participativos, en los que las comunidades dejen de ser objeto de estudio para convertirse en protagonistas.

Lupicia Escobar afirma que “el verdadero respeto implica reconocer que los pueblos originarios son parte activa de la sociedad actual”, mientras que Agustina propone desarrollar “experiencias turísticas y educativas articuladas con referentes guaraníes reales, no solo representaciones idealizadas”. Ambas coinciden en que el turismo puede ser una herramienta poderosa de visibilización, siempre que se base en el respeto mutuo, la escucha y el beneficio compartido.

En sintonía con estas ideas, Chamorro (2004) subraya que la espiritualidad guaraní, centrada en el *ñe'ẽ* (palabra-alma), no puede reducirse a una práctica superficial. Integrarla al turismo implica comprender que la cultura guaraní impregna lo político, lo educativo, lo espiritual y lo afectivo, por lo que cualquier propuesta debe respetar esa profundidad.

Desde la cocina ancestral (Martínez, Salvia y Simcovich, s.f.), la cerámica ritual, la medicina natural y los relatos orales, existen múltiples formas en que la cultura guaraní puede enriquecer las experiencias turísticas en Corrientes, siempre bajo los principios establecidos por la Convención de la UNESCO (2003): respeto, consentimiento, participación y sostenibilidad.

Estas expresiones, lejos de ser reliquias, poseen un enorme potencial para diseñar experiencias turísticas auténticas, educativas y sostenibles. Sin embargo, tanto las entrevistadas como los autores consultados advierten sobre el riesgo de caer en la *folklorización*. Soria destaca que el turismo puede ser valioso “si se hace con respeto y participación directa”, mientras que Escobar insiste en que “no todo debe ser visible” y que lo sagrado debe resguardarse. Sudar Klappenbach y Arruzazabala (2020) reiteran la necesidad de modelos donde las comunidades originarias sean protagonistas del proceso turístico.

Los testimonios también coinciden en que las tradiciones guaraníes han atravesado procesos de transformación, más que de desaparición. Lupicia Escobar señala que muchas veces lo que se cree perdido es simplemente algo desplazado o desconocido: “esa creencia de que su cultura fue erradicada es falsa. Solo hay que encontrar la manera de conectarse con ella”. Esta afirmación se vincula con la idea de Chamorro (2004), quien plantea que la cultura guaraní ha perdurado gracias a su capacidad de adaptación, diálogo y resistencia frente a la colonización y la modernidad.

En definitiva, la cultura guaraní en Corrientes no está perdida, sino silenciada, fragmentada y, en ocasiones, malinterpretada. Pero sigue viva. Vive en las palabras cotidianas, en las recetas heredadas, en el vínculo con la naturaleza, en lo invisible. Lo guaraní está en nosotros, aunque a veces no sepamos nombrarlo. No falta su existencia,

falta su reconocimiento. Y es necesario crear espacios donde quienes lo sostienen puedan compartirlo con dignidad y respeto.

El turismo puede y debe ser una herramienta para visibilizar y proteger este patrimonio, siempre que no repita las lógicas extractivas del pasado. Es momento de escuchar, abrir caminos y devolverle la voz a una cultura que nunca se fue.

Como recomendación para poner en valor estos recursos, promover la cultura correntina y difundir la riqueza de este territorio, se propone diseñar un circuito turístico-cultural centrado en las raíces guaraníes, que ofrezca experiencias íntimas y respetuosas, enfocadas en la conexión con la naturaleza y la cultura. Las actividades podrían incluir caminatas guiadas para el reconocimiento de plantas medicinales, paseos fluviales por el Paraná, visitas a museos de arte antropológico, talleres de cerámica tradicional, cocina ancestral con productos nativos y espacios de narración oral de mitos y saberes guaraníes. Este circuito debe construirse junto a referentes culturales, con cupos limitados, asegurando el protagonismo comunitario y evitando la *folklorización*.

La intención es que el turismo se convierta en un puente de encuentro, aprendizaje y cuidado del patrimonio inmaterial. Ya existen iniciativas similares en los Esteros del Iberá, donde se puede vivenciar parte del legado guaraní a través de diversas actividades. La ciudad de Corrientes y sus alrededores también presentan un notable potencial para ser desarrollados con una mirada respetuosa y sostenible.

Finalmente, sería recomendable ampliar la muestra de esta investigación y realizar un relevamiento turístico en la ciudad para identificar los intereses reales de los visitantes.

## Bibliografía

Chamorro, A. (2004). *Teología guaraní*. Asunción: Editorial Tiempo de Historia.

Felice, C. (2009). *Identidad y cultura en Corrientes: tensiones y transformaciones*. Corrientes: Ediciones Culturales UNNE.

García Canclini, N. (1990). *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México DF: Grijalbo.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.<sup>a</sup> ed.). México DF: McGraw-Hill.

Martínez, A., Salvia, S. N., Simcovich, M., & Ministerio de Cultura de la Nación Argentina. (s.f.). *Sabores del Litoral: La cultura guaraní y el crisol de razas presentes en su gastronomía*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura.

Melià, B. (2006). *El guaraní conquistado y reducido*. Asunción: Editorial Tiempo de Historia.

Muñoz, M., & Rodríguez, L. (2019). *Técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Buenos Aires: Paidós.

Salinas, M. L. (2018). *Población indígena de Corrientes*. Corrientes: Editorial UNNE.

Sudar Klappenbach, V., & Arruzazabala, L. (2020). *Procesos participativos en el reconocimiento y revitalización del patrimonio cultural inmaterial en la provincia de Corrientes*. En *Revista de Cultura y Territorio*, 15(2), 34–56.

UNESCO. (2003). *Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial*. Recuperado de <https://ich.unesco.org/es/convención>